ALBA CIUDAD

¿Quién mató a Robert Serra?

Asesinatos, cambios de actores políticos, censura en medios de comunicación y la temida chinkungunya fueron algunos de los acontecimientos que marcaron este periodo de Vida nacional

La noche del miércoles 1 de octubre, el diputado Robert Serra, de 27 años de edad, fue asesinado dentro de su vivienda con cerca de 50 puñaladas. Su cuerpo fue encontrado maniatado y desangrado. En el piso bajo de su residencia, también había sido asesinada María Herrera, su asistente personal, minutos antes. La casa del diputado contaba con fuertes sistemas de seguridad y permanentemente estaba custodiado por sus guardaespaldas. De hecho, dentro de la vivienda había al menos un par de fusiles de asalto AR-15 y M16 que fueron reportados como robados.

La noticia en su momento causó tanto impacto que ni siquiera los medios oficiales mencionaron una palabra durante horas, mientras corría por redes sociales dentro y fuera del país. Luego evitaron usar la palabra *asesinato* y se limitaron a hablar del *fallecimiento* del diputado. Sin embargo, a diferencia de otros episodios violentos, desde el primer momento diversas fuentes oficiales, incluido el Presidente de la República, han acusado del crimen a agentes tan genéricos como *la derecha* o *la oposición* y otros más específicos como el expresidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez.

El ministro de Relaciones Interiores, Justicia y Paz, Miguel Rodríguez Torres declaró: "Inferimos que no se trata de un hecho azaroso. Estamos en presencia de un homicidio intencional, planificado, ejecutado con gran precisión (…) Sin duda su muerte obedeció a una macabra encomienda". Evidentemente, un homicidio a puñaladas no es cosa distinta a intencional. Sin embargo, lo de la precisión queda en duda porque hay grabaciones de las cámaras de seguridad sobre los sujetos que ingresaron a la vivienda sin forzar cerraduras.

No obstante, en lugar de esperar a que las investigaciones dieran más datos concretos sobre el asesinato del diputado más joven del PSUV en el parlamento, el episodio de su muerte, velatorio en capilla ardiente en el hemiciclo de la Asamblea Nacional y su posterior entierro, fueron utilizados para aglutinar aún más al chavismo contra un enemigo externo que en ocasiones eran *paramilitares* y otras declaraciones eran *la oposición venezolana*.

La acusación de actividad paramilitar en Caracas es grave porque si es falsa, significa que las autoridades han mentido y adelantado juicio en el marco de una investigación. Pero si es real, significa que ni todo el presupuesto de inteligencia militar y social impulsado por el Gobierno pudo hacer nada impedir su avance. La vivienda de Serra está en La Pastora, en el corazón de la capital venezolana.

En otra línea política de incentivo del odio y la división, el presidente del parlamento, Diosdado Cabello, respondió públicamente a la oposición que no necesitaban sus condolencias porque eran hipócritas. El episodio tampoco sirvió para abrir la discusión parlamentaria sobre la violencia en Venezuela, para no diluir este asesinato entre los otros que ocurren a diario en el país. De hecho, el presidente Maduro ligó este asesinato al de Juancho Montoya, líder de un colectivo del 23 de Enero ocurrido durante las protestas del mes de febrero, y el del líder revolucionario Eliécer Otayza. No mencionó que por el caso Montoya ya está siendo juzgado un camarada de colectivo que aspiraba su cargo de liderazgo y lo asesinó a quemarropa… Ni tampoco que por la muerte de Eliécer Otayza está detenida una banda de hampones que no parecen haberlo asesinado por causas políticas sino para robarlo después de que se perdiera en la madrugada, en el barrio La Palomera.

El diputado Serra recibió la Orden Libertadores de forma póstuma en su sepelio.

Al cierre de esta edición no se había adelantado ninguna información, pero habían sido detenidos cuatro escoltas del diputado y dos PoliCaracas por estar supuestamente vinculados a su homicidio. Las preguntas se mantienen latentes.

ENFRENTAMIENTOS EN EL CENTRO DE CARACAS

Apenas días después del asesinato del diputado Serra, en la parte baja de la avenida Baralt, donde hacía años estaba la sede del colectivo *Frente 5 de marzo*, ocurrió una balacera entre ellos y el CICPC. Horas antes, el líder del colectivo revolucionario, José Gregorio Odreman, dio unas declaraciones al canal Televen donde responsabilizaba al ministro Rodríguez Torres de "crear esos escenarios" y de lo que allí ocurriría. Lo siguiente que se supo es que Odreman había sido abatido por el CICPC y su cuerpo llegó al Hospital Vargas amordazado y con más de 30 disparos. Además de Odreman fueron asesinadas cuatro personas más. En la sede del colectivo no solo se encontraron armas, sino vehículos robados.

Inmediatamente, en declaraciones oficiales se suprimió la palabra *colectivo* y se acusó a Odreman de ser el líder de una banda de criminales y narcotraficantes infiltrados para desestabilizar la revolución. Sin embargo Odreman había estado en el velorio de Serra y lo había acompañado en muchos eventos en el centro de la ciudad. De hecho hay imágenes de Odreman junto a Nicolás Maduro en un acto en el mes de febrero. También tiene fotos con José Vicente Rangel, Cilia Flores, Jorge Rodríguez, Ernesto Villegas y otros líderes del PSUV. Odreman, además de activista progobierno, era un policía metropolitano retirado que estuvo bajo las órdenes de Freddy Bernal. Supuestamente se encontraba en la zona mediando en un conflicto entre el colectivo *Escudo de la revolución* y las fuerzas policiales, pero fue asesinado.

La noticia fue de alto impacto debido a que el enfrentamiento en el centro de Caracas se mantuvo durante horas. Sin embargo la mayoría de los medios audiovisuales evitaron hablar del asunto e incluso el diario *Últimas Noticias* lo evadió en su primera plana al día siguiente.

MÁS POLICÍAS ASESINADOS QUE EN 2013

El 5 de octubre fue asesinado Dency Antonio González, de 29 años, y funcionario del CICPC. Con él se llegó a 100 policías asesinados en la Gran Caracas en 2014, lo que iguala la cifra de todo el año 2013, y aún falta un trimestre. De hecho, al completar ese fin de semana, dos policías más habían caído en enfrentamientos contra el hampa en la capital.

CHÚO TORREALBA ES EL NUEVO SECRETARIO DE LA MUD

Los partidos opositores que conviven en la Mesa de la Unidad Democrática anunciaron que el comunicador y activista comunitario, Chúo Torrealba, sería el encargado de suceder a Ramón Guillermo Aveledo como secretario de la unidad. A

Torrealba le corresponde la tarea de coordinar los acuerdos entre distintas facciones opositoras y activar la vocería que brinde respuestas tanto a la coyuntura cotidiana del país como a las elecciones parlamentarias de 2015. La primera movilización de calle convocada por él tuvo que ser suspendida debido al sepelio del diputado Serra.

DOS CARICATURISTAS BOTADOS

El diario *El Universal* decidió despedir a la caricaturista Rayma Suprani, tras 15 años de viñetas diarias en su sección de opinión, después de que Suprani publicara una pieza que denunciaba la crisis en la salud nacional como legado del presidente Chávez.

En otro episodio, el caricaturista Roberto Weil fue sacado de la *Revista Dominical*, del grupo *Últimas Noticias*, por una caricatura que tampoco fue publicada pero que se fugó. En la viñeta se mostraba el velorio de unos ratones, pero se eliminó de la revista porque coincidía con el velorio del diputado Serra. Sin embargo, aunque la caricatura no guardaba conexión con el asesinato, porque fue dibujada 20 días antes, se filtró y ocasionó molestias, insultos y amenazas de investigación por parte de ministros y gobernadores del chavismo. Weil perdió su sección por ese motivo.

Hasta la fecha se desconoce quiénes son los nuevos propietarios tanto de *El Universal* como de la *Cadena Capriles*.

THE GUARDIAN

VENEZUELA PIERDE UN JUICIO

El Ciadi era el tribunal donde se llevan adelante varios juicios contra Venezuela por la expropiación de empresas. Uno de los casos llegó a sentencia definitiva y fue perdido por el Estado, que deberá indemnizar a Exxon con 1.600 millones de dólares por la expropiación de Cerro Negro. El Gobierno en cambio lo presentó como una gran victoria porque la demanda original era por 12 mil millones. Se ignora si las obras en Cerro Negro, una vez controladas por el Estado, han dado los dividendos suficientes para cancelar el costo de ese arbitraje. Tampoco se ha dicho si la multa se pagará con dólares o con activos de la empresa.

RESERVAS BAJAS

El 7 de octubre las reservas internacionales de Venezuela cerraron en 19.928 millones de dólares. No se ubicaban por debajo de los 20.000 millones desde el mes de octubre de 2003. La baja se debe en parte al pago de bienes en el mercado internacional por parte del Estado, pero también porque se decidió pagar la deuda de bonos que se vencían en octubre. De ese modo el país no entró en default con respecto al mercado internacional, pero mantiene una alta tasa de escasez interna y deudas con empresas como las líneas aéreas, farmacéuticas, entre otras.

MÁS EMPRESAS TOMADAS

En el *Vida nacional* anterior se narró el cese de operaciones de la empresa de productos de limpieza Clorox, debido a que llevaba más de 2 años obligada a producir a pérdida productos regulados y se le dificultaba además acceder a dólares para importar materia prima. Tras su cierre, el Gobierno anunció su "ocupación temporal" para ponerla a producir. En algunas plantas consiguieron materiales para producir una semana más, pero nada más. Su reactivación exigirá las inversiones que no le permitieron hacer a la empresa cuando era privada.

Dos semanas después de Clorox, también se anunció la toma estatal de la empresa Venoco, que lleva varios trimestres presentando dificultades para producir lubricantes para vehículos. La empresa estaba forzada por la escasez, al igual que la misma Pdvsa, que redujo el suministro de aceite de motor incluso en sus propias estaciones de gasolina. Sin embargo la toma de Venoco le permitió a los voceros gubernamentales culpar a la empresa privada y anunciar la garantía al país de que próximamente volvería a haber lubricantes.

CHIKUNGUNYA

El año 2014 será recordado por la epidemia de chikungunya que asoló al país y su bajo reconocimiento oficial. El contagio de la enfermedad es similar al dengue, que también repuntó a records históricos, pero en el caso de la chinkungunya incluye brotes cutáneos y un intenso dolor en las articulaciones. Los afectados en casi todos los estados del país desbordaron los centros de salud y ya no se les hacía detección de la enfermedad en laboratorio, sino que por los síntomas se recetaba acetaminofén (escaso en todas las farmacias) y no pasaba a estadísticas. Por eso el Ministerio de Salud no reconocía sino unos cientos de casos, cuando era evidente que rondaba las decenas de miles. El boletín epidemiológico sí reconocía, en cambio, otro aumento alarmante en la *fiebre*, que es uno de los síntomas del chikungunya. El boletín epidemiológico del Ministerio de Salud, para la semana 39 del año, revelaba casi 180 mil casos de fiebre, cuando la cifra máxima esperada era de menos de 38 mil.